

Lo que el proletariado debe a ETA

Cualquier revolucionario con un mínimo sentido de la situación actual sabe que ETA es un factor que ha pesado y pesa fuertemente en la realidad política de Euzkadi y también de todo el Estado español. Y no se trata solamente de las páginas que los periódicos de la burguesía han tenido que dedicar... Se trata de que su intervención ha modificado el panorama político y ha abierto perspectivas que el movimiento obrero recogerá.

La vanguardia obrera organizada en Euzkadi, estaba controlada por el PCE, los restos del PSOE, los solidarios vascos y los sindicalistas católicos, grupos empeñados en encerrar en el reformismo más suicida al combativo proletariado vasco (lo cual no quita nada a la entrega y combatividad de los militantes de esas organizaciones, en particular, de todos esos sabido cómo tuvo que luchar Santiago Carrillo durante años para hacer entrar en vereda a su "izquierdistas" camaradas de Vizcaya). En estas circunstancias, la irrupción de ETA cambió el panorama. Aún siendo una organización típicamente pequeño burguesa, ETA supo poner en primer término lo que hay que hacer es la revolución, y que la revolución significa violencia. León Trotsky había dicho que "la juventud no puede no ser revolucionaria": ETA expresó y dio salida a la voluntad revolucionaria de Euzkadi. Que el camino señalado fuese erróneo y desviase esas energías revolucionarias no quita nada a lo positivo de ese empuje. Cuando quienes (por el nombre que llevan de bieran impulsar al movimiento por su

camino correcto lo fronan y desmoralizan, hay que aplaudir a los que se lanzan adelante aunque no den con el rumbo. No serán los comunistas quienes se limiten a "condenar" el "izquierdismo pequeñoburgués" de quienes han luchado como han sabido por dar una salida revolucionaria a las masas oprimidas. Los bolcheviques, empezando por Lenin, aprendieron mucho, de los terroristas pequeñoburgueses y todo proletario consciente, todo revolucionario tiene una deuda contraída con los militantes de ETA.

En particular, es gracias a la labor de esta organización si hoy hay en Euzkadi, dentro y fuera de ETA, una amplia franja de la juventud que busca una política consecuentemente revolucionaria. Esto es una base inapreciable para que la política revolucionaria pueda incidir en las más amplias masas, para la construcción del partido comunista capaz de dirigir la revolución.

Y en cuanto a la repercusión de la política de ETA en las mismas masas, si bien su línea necesariamente tenía que producir deformaciones, en mi opinión el balance es positivo. Si en las luchas contra los Consejos de Guerra de Burgos, y en la experiencia de cada día, se ha manifestado en las más diversas capas, una capacidad de rebelión notable, mucho más fuerte que en el resto del Estado, no se debe sólo a la tradición de lucha del proletariado vasco, y a las agudas contradicciones del capitalismo en Euzkadi, no se debe sólo a la violenta represión

contra el pueblo vasco y a su voluntad nacional, no se debe a que las contradicciones de la pequeña-burguesía con el gran capital sean más fuertes, ni se debe al "temperamento" vasco. Se debe también a que la actividad continuada de ETA ha acentuado todos estos factores.

Todo eso, el proletariado se lo debe a ETA prescindiendo del cami-

Esperanzas e incertidumbre

Las contradicciones propias de la política de ETA habían madurado a través de su práctica política y debido a la agudización de la lucha de clases. Sus principios básicos los llevaron a un callejón sin salida. Eso lo captaron primero muchos ex-militantes; posteriormente, la misma organización fue capaz de poner en tela de juicio algunos de estos principios básicos. ¿Somos socialistas o no somos? Ese era el dilema planteado conscientemente.

Paso que abre muchas esperanzas. Hay una voluntad clara de adoptar posturas revolucionarias consecuentes, y los comunistas no podemos sino alegrarnos con ello. Ahora — bien, haber localizado el problema, haber criticado planteamientos, no significa todavía que se haya dado el paso a posiciones consecuentemente revolucionarias. La práctica política anterior, los vicios adquiridos en ella, pesan fuertemente. Para quienes durante años hemos estado buscando qué política respondía correctamente a los problemas que ahora se plantea ETA, y hemos llegado a la conclusión de que la salida a la crisis de la dirección revolucionaria pasa por la construcción del partido como sección de la IV Internacional en el Estado español, resulta claro que los avances realizados por ETA en-

no que en el futuro siga el tronco de la organización o las ramas desgajadas del mismo. Ahora bien, además, ha sido la misma organización la que en el último período —y — más especialmente en los últimos seis meses— ha realizado cambios positivos en sus planteamientos políticos.

sus planteamientos son todavía demasiado generales. La crisis política de ETA no se puede considerar cerrada ni mucho menos. Todos hemos visto cien veces cómo unos cuantos "principios ideológicos" muy correctos no impedían que se cayese en una incapacidad política notable. Es la historia de tantos y tantos grupos "socialistas" oportunistas...

En estos momentos en que la represión del Estado burgués se lanza una vez más contra ETA, considero que la mejor solidaridad revolucionaria es una crítica implacable. Nunca más necesario cumplir con ese deber que cuando una organización se encuentra en una encrucijada política. Nunca más necesario que — cuando la creciente maduración de condiciones pro-revolucionarias — exigen a los revolucionarios tensar todos los músculos para ponerse a la altura del movimiento espontáneo de las masas. Ante las perspectivas abiertas por la lucha contra los Consejos de Guerra de Burgos, ante la necesidad de armar política y organizativamente al proletariado, creo que las relaciones entre los revolucionarios han de basarse en: a) la práctica de la unidad de acción; b) la mayor firmeza en las posiciones políticas y una crítica sin concesiones. La —

práctica enseña que es normal encontrar a militantes de ETA, dispuestos a ambas cosas.

No pretendo realizar una crítica exhaustiva, ni siquiera demasiado sistemática. Me limitaré a contrar algunos puntos. Por supuesto, no me

quedo en la crítica a los "planteamientos". Para entender la crisis que ha terminado con toda una etapa de ETA, hay que analizar el desarrollo de sus contradicciones a través de su historia y de su práctica.

I.- DE DONDE VIENE E.T.A.

Esquemáticamente, distinguiría los siguientes pasos en el proceso que se inició cuando un grupo de universitarios se fueron apartando del Partido Nacionalista Vasco porque había que "actuar fuerte":

a) Aquellos universitarios cuajaron como grupo político al calor de la primera gran ola de radicalización en la universidad. Después de las huelgas obreras del 56, en los años en que la entrada del Opus en el gobierno marca que sólo hay una política económica burguesa que sea viable, mientras la pequeña burguesía busca su lugar en esa única política económica, florecen en todo el Estado multitud de grupos universitarios politizados, expresión de la radicalización de minorías marginales de la pequeña burguesía. De todos aquellos grupos, el que mayor desarrollo alcanzaría, aparte de ETA, serían las Organizaciones Frontales, nacidas guerrilleras y fallidas por sus contradicciones... en 1969, cuando se ponen las bases para la gran crisis política de ETA.

Las características de Euzkadi, y especialmente la conformación de su pequeña burguesía y de su universidad, la ausencia de capas burguesas medias capacitadas para jugar un papel político integrador eficaz, hi-

cieron que el grupo fuese nacionalista. En el resto del Estado, los grupos surgidos de la misma coyuntura se verán abocados a la inacción o a adoptar posiciones "socialistas" a secas, aun los que nacieron catalanistas. Por lo demás, ETA se diferenciará de todos esos grupos porque no abandona los planteamientos militaristas, sino que los desarrolla.

A pesar de esas dos diferencias, ETA en ningún momento deja de pertenecer a aquella floración de grupos contristas, con los que mantiene muchas semejanzas. Desde sus orígenes, ETA nunca fue un grupo nacionalista a secas. Forma parte de una corriente política contrista - ecléctica que es, en el Estado español como en todo el mundo, un intento pragmático de reconstruir el camino de la revolución socialista, ante el vacío dejado por el stalinismo. Si contristas son las posiciones políticas inconsecuentemente revolucionarias, las políticas que oscilan entre la revolución y el reformismo, nunca es eso más claro que en el caso de ETA, con su política de mil caras. Y en cuanto a la característica de ese contrismo de postguerra, el eclecticismo pragmático, también ha sido evi-

dente en las tradicionales "elaboraciones teóricas" de ETA, mezclas explosivas de elementos tomados de acá y allá, tanto en economía como en política y en "ideología".

Nacionalista y socialista-centrista, todo en una pieza: las raíces de ese carácter socialnacionalista de ETA hay que buscarlas en la pérdida de independencia económica de la burguesía mediana y pequeña, que da al trasto con la independencia política de estas capas y con los partidos "democráticos" de la Segunda República (PNV, Esquerra, azañismo...). Es decir, el nacionalismo sigue vivo en Euz-

kadi, y ETA lo vivificará más pero ya no hay ninguna capa o clase cuyos intereses se identifiquen con él. Si el nacionalismo quiere ser operante, tiene que buscar una nueva base en la nueva pequeña burguesía, y fundamentalmente en el proletariado. Apoyándose en la juventud, en sectores marginales de la sociedad, el nuevo nacionalismo estará a caballo entre las clases nacionalistas tradicionales y la única clase revolucionaria, que no puede ser nacionalista. Toda la historia de ETA hasta finales de 1970 es la búsqueda del matrimonio imposible entre Sabino Arana y Lenin.



b) Durante toda una primera época, sus posiciones son "humanistas" de izquierda, y no se despegan de los temas de la democracia cristiana... de izquierda. También los "Felipes" pretendían realizar la revolución cristiana...

c) Sigue un período de nacionalismo más virulento, en el que se inician las requisas. Es el tiempo de máximo auge del centrismo mundial: Fanon, Fidel, el Che, son los ideólogos de ETA.

d) Se da luego un mayor afianzamiento en el "socialismo" (por el cual ETA se había pronunciado anteriormente), siempre dentro de las concepciones centristas, especialmente el miedo a la "integración" de la clase obrera, una clase que les parece muy poco "revolucionaria". Esta acentuación del "socialismo" se basa en el auge de las luchas obreras y no es ajena a ella la presencia de un débil núcleo de las Organizaciones Frente (ala derecha) en alguna zona de Euzkadi. El caso es que se habla más de Marx y menos de Guevara. En el 66, año en que culmina el ascenso del movimiento obrero reformista, ETA organiza un "Aberri Eguna" revolucionario y socialista, separado de los actos del PNV. Parte de ETA se había ido alejando claramente de las posiciones nacionalistas y en diciembre del mismo año viene la escisión de los elementos que habían influido más en ese acento "socialista".

e) Aquella crisis no es decisiva, aunque revela la contradicción fundamental del socialnacionalismo. Y no es decisiva porque se da en el momento en que el movimiento obrero ha llegado más lejos en el camino legalista, reformista: la escisión se da durante la huelga de —

Bandas, que marca el final de aqu... Se está en vísperas d... del 67-68, - que destr... perspectivas re formista... los el "socialismo" c... de el cual critica ET... bronco de ETA — (Bai)... en el terreno - milit... no por avanzar. - La er... izquierda" vegetará... gloria, y una vez - ex... en el ala derecha - (t... esta utópica del "socialismo" (Ludun)), el centro se... grandes campañas y a... golpes espectacular... pondrán el máximo auge-

firmaciones socialistas — que salieron de aquella V Asamblea pues, no eran más que la defensa - frente a la escisión y la reafirmación en la dualidad de objetivos: liberación "social" y nacional (independencia). Se trataba, simplemente, de reconstruir el socialnacionalismo. Se rechaza como "españolismo" la estrategia a escala de Estado, se niega que haya una primacía del proletariado y la revolución socialista sobre la lucha nacional, se emprenden campañas de - unidad de todas las fuerzas nacionalistas (en el camino hacia el - Frente Nacional, considerando "antiimperialistas" a las organizaciones burguesas nacionalistas relacionadas con la CIA), se da rienda suelta al militarismo... Para todo ello, tienen una magnífica coartada: la política "socialista" de — los "felipes" (ETA-Berri) españolistas es liquidacionista y reformista: nada más cierto, especialmente en 1967-69.

f) Sobre esta base se dará el - gran auge de ETA, caracterizado — por una enorme ampliación de su ba

se y organización, y por la escala da del activismo minoritario, todo lo cual la convierte en un fenómeno político de primer orden dentro del Estado español. Y en primavera de 1969 llega el golpe terrible de la represión, que la descuartiza, -acentuando y revelando todas sus -contradicciones políticas.

g) Con la mayor parte de sus cuadros fuera de combate, vegetará durante año y medio sin rumbo fijo, -suspendiendo el militarismo casi -por pura necesidad, sin hacer nada serio en las empresas, trabajando a un nivel político sindicalista y culturalista bajísimo. La nueva dirección busca un "enriquecimiento" de los planteamientos políticos -que le permita recomponer sus desgastados esquemas. Lo encuentra en el maoísmo, que en los últimos años se ha puesto a la orden del día, y que es lo suficientemente impreciso como para poder aglutinar las -líneas políticas muy diversas y todas confusas que hay en la misma -organización. Recoge el maoísmo en su vertiente más derechista, lo -cual le permite no romper con los planteamientos nacionalistas. La -contradicción eterna de ETA se reproducirá bajo nuevas formas.

h) Cuando se lleva al inicio de la VI Asamblea, la nueva dirección ha podido ya consolidar sus posiciones en el interior y lanza contra los que quieren seguir con la línea tradicional el ariete de la "Democracia popular". El problema está en que no queda nada claro el contenido de esa política. Para unos, el maoísmo es una coartada para -mantener el nacionalismo, mientras que otros han asimilado mejor las lecciones de la crisis y se toman en serio lo de pasarse al marxismo leninismo. Si tenemos en cuenta la

diversidad de productos que se venden hoy con la etiqueta de "marxismo-leninismo" y que además había -sectores que ponían sus ojos en el PCE (es el que tiene más gente y -eso impresiona a militantes de una organización pragmática y empirista), se comprende el cisco. En resumen, la derecha y el ala "socialista" pro-PCE quedan fuera, pero no hay ninguna delimitación política seria que separe a esas fracciones escindidas de otras fracciones que siguen en el interior de la organización.

i) Viene después la alianza con el PCE contra la represión, que coloca a ETA a remolque de la política de Carrillo. Las contradicciones se agravan por todos lados y llegan a paralizar la acción en un momento clave... y eso es muy grave en una organización de activistas rotomados, que llevan años actuando con gran intensidad a pesar de las múltiples contradicciones políticas internas (es precisamente el -activismo lo que en muchas ocasiones ha permitido "tapar" las contradicciones y seguir con ellas acuestas un tiempo más, hasta que -estallasen). A continuación, las -luchas por la libertad de Izko y -sus compañeros: una coyuntura favorable para ETA, que podía facilitar su recuperación. Pero no -hay que engañarse: el peso de ETA en esas luchas fue fuerte si tenemos en cuenta toda su actuación en los años anteriores y lo que significa su nombre, pero fue débil en relación con sus fuerzas si miramos el peso real que tuvieron como organizadores. No por falta de entrega de sus militantes, sino por falta de política, por el bajísimo nivel que sigue teniendo su intervención política. La misma ala izquier

da tiene actuaciones que no se desmarcan en absoluto del culturalismo, de la "pedagogía" pequeñoburguesa... en plenas luchas de diciembre. Muchos elementos politizados que podrían dar mayor nivel ya no están en ETA.

j) A mi entender, la crisis abierta en otoño es la crisis definitiva de los planteamientos tradicionales de ETA. La contradicción fundamental ha quedado sobre el tapete. En 1966, las circunstancias — eran completamente distintas. Ahora, el militarismo se ha desarrollado ya, y se ha visto a dónde — llevaba. Los planteamientos tradicionales han dado todo lo que podían dar de sí. Y por otra parte, — la situación de la lucha de clases es completamente distinta: las contradicciones imperialistas, la radicalización del movimiento obrero, la extensión de las luchas a otros sectores y capas, las movilizaciones sin precedentes contra los tribunales asesinos de Burgos, todo — ello hace aparecer claramente las perspectivas de un movimiento revolucionario de masas.

El panorama de la izquierda internacional es también muy distinto. El contrismo ecléctico ("castriote") está arrinconado, es claro que la única política revolucionaria posible ha de ser comunista. Las vaguedades "socialistas" ya no pueden contentar a nadie.

En principio, la opción tomada por ETA parece ser la correcta. Habrá que ver el alcance y profundidad del cambio. Especialmente si — tenemos en cuenta el fenómeno internacional de que las alternativas "comunistas" o "m-l" frecuentemente no son más que un izquierdismo mal disimulado o la prolongación del centrismo con nuevas etiquetas.

Antes de abordar ese punto, conviene hacer un balance de las contradicciones políticas más concretas que permanecen a lo largo de — todo el proceso y marcan actualmente la situación real de ETA.

T. G O R R I A

— SEGUIRA : I I . Las contradicciones políticas
endémicas .

y I I I . El significado de la encrucijada
actual .
